

Esteban (E): soy Esteban Magnani, docente de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de Rafaela, soy periodista ya hace cerca de 20 años, hace ya varios años me vengo especializado en temas de tecnología y la relación entre tecnología, sociedad, economía y política

Fabio (F): Hola Esteban, qué tal, muchas gracias por compartir tu tiempo y tu experiencia con la comunidad del PENT y con todos los que se acercan, es un gusto estar con vos acá. Contanos un poquito brevemente, si podrías definir lo que llamamos la *bio-tecnología*, cómo te acercaste, qué fue pasando con las tecnologías y tu vida para traerte hasta aquí.

E: Bueno, muchas gracias por la invitación. Mi historia con la tecnología es medio particular. Mi papá es analista de sistemas y yo sabía de la existencia de las computadoras desde que tengo memoria y en algún momento llegó una *Texas Instruments* a mi casa con lo cual yo me puse a programar en *basic* cuando tendría 7 u 8 años. Me gustaba hacer dibujitos, ver la lógica de cómo si ponés esta orden y después esta orden y después esta orden "la cosa" funciona así. Hasta que hice un programa que tenía que hacer supuestamente la tabla de posiciones de los equipos de fútbol y me rompí la cabeza intentando que funcionara y nunca logré hacerlo funcionar... Mi papá se llevó la computadora y me alejé, me frustré un poco con eso. Después siguieron habiendo computadoras en mi casa, las primeras computadoras que también eran para programar, pero yo sabía que estaban pero finalmente me dediqué, me interesé por las ciencias sociales y estudié periodismo y comunicación. Pero siempre estuvieron presentes como "de fondo", nunca como un fin en sí mismo.

F: De alguna manera, estuvieron ahí, te dedicaste a desarmarlas pero no desde lo material, sino mirarlas, pensar qué pasa con ellas, fue cómo una aproximación.

E: Sí, de hecho pensándolo, de más grande me di cuenta que siempre estuvieron presentes pero no sé si era consciente de esa presencia que habían tenido desde mi infancia. Me encantaba ese mundo donde las cosas funcionaban exactamente como se preveía pero supongo que cuando no funcionó como yo preví que tenían funcionar se produjo una frustración también. En ese diálogo fui formándome, de hecho después me volví a interesar de más grande, ya con internet y como periodista por los aspectos tecnológicos y las cuestiones de poder en la tecnología y eso no habría sido posible si no hubiera tenido la formación de ciencias sociales.

F: Claro, creo que mucho la charla de hoy va a rondar por ahí: entender cómo no existe la tecnología neutra, lo sabemos, y cómo está teñida de todos los "condimentos" sociales y políticos. Sí por ahí la primera pregunta sería, cuando pensamos en la web inicial y la idea de las promesas del mundo interconectado, de fines de los 90' y de principios de los 2000 a lo que pasa ahora, ¿qué nos queda? ¿cuál sería el balance? la web se fue un poco de lo que fue en su principio, ¿cuál sería tu balance? ¿dónde estamos?.

E: Sí, ese potencial de liberación que tenía la web, en realidad estuve leyendo un libro de Tim Wu recientemente donde dice que casi todos los medios tuvieron ciclos similares. Casi todo, el cine, la radio, la televisión, fueron pasando por procesos donde fueron pensados por gente con muchas ideas de libertad, que iban a cambiar el mundo, que iban a mejorar, iban a conectar a la gente y poco a poco son visualizados como potenciales negocios, son cooptados y monopolizados por sectores de poder que buscan hacer dinero. En este caso, internet sufre un proceso muy similar, de hecho se desarrolla también porque es una tentación económica. Pero la idea de red, que era muy fuerte en los comienzos, esta falta de centro, de que somos todos iguales, era una idea muy muy potente. Y cuando es visualizado por algunas empresas como una potencial fuente de negocios lo que ocurre es que se concentra el flujo de datos, se potencia, se silencian algunos de formas más o menos sutiles y muchas veces difíciles de visualizar en función de negocios y objetivos económicos. Cuando leemos por ejemplo a José Van Dijck ella explica cómo también existe una presión social para determinados usos de las redes. Si bien hay un diálogo entre las empresas y los usuarios, las redes van fomentando determinados usos y silenciando otros. Y en la mayoría de los casos lo que ocurre es que aquellos usos que son redituables económicamente no necesariamente son mejores para construir una sociedad más igualitaria o más empoderada sino todo lo contrario, en ese sentido me parece que estamos en un momento difícil. Uno de los creadores de The Pirate Bay hace poco decía estamos en una etapa en la que hay que pensar en reducción de daños, ya ni siquiera en construir otro internet. Y me parece que sí, lo que hay que pensar es una reducción de daños. Este tema está muy instalado actualmente, sobre todo después de las últimas elecciones en los Estados Unidos con la sorpresa que tienen los grandes medios respecto de la elección de Donald Trump como presidente. Si algo que no se esperaban los grandes medios de Estados Unidos era que un candidato que casi

nadie imaginaba como potencial candidato de los republicanos, no sólo terminara siendo el candidato de los republicanos, sino que terminara ganando. Tiene que ver con el lugar de poder que tienen muchas de las redes sociales, además de cuestiones políticas existentes obviamente. No sólo por Facebook gana Donald Trump pero se ha producido un desequilibrio que creo que ha sorprendido hasta a "tipos" como Zuckerberg que no sabía que realmente podía ser así utilizado, podía ser hackeada la lógica de Facebook en función de fines políticos, que asustan, no?.

F: Idea interesante la idea del hackeo de las plataformas. Yo te iba a preguntar todo este arsenal, este despliegue de conocimiento, no es sólo tecnológico, ¿hackean la democracia?, ¿hackean los mecanismos democráticos de los países?.

E: Yo creo que sí, que se está hackeando de alguna manera la democracia. Pensemos más simplemente en Facebook, pero esto puede ser adaptado a muchas otras redes sociales. Están pensadas en función de captar nuestra atención y han generado aprendizaje para captar nuestra atención. En primer lugar en función de la publicidad, decir, bueno, "le voy a mostrar a esta persona aquello que le puede llegar a interesar y se lo muestro en el momento adecuado del día, cuándo está vinculado a ciertas temáticas, capto información para saber qué es lo que más le va a interesar". De alguna manera, el objetivo final ¿cuál es? Que la gente compre determinado producto, o por lo menos se interese y haga click en determinado producto. Ahora, esta misma metodología puede servir, por ejemplo para decirle que elija determinado candidato, obviamente no voy a poder hacer que un tipo de izquierda vote por un nazi. En Estados Unidos de hecho lo que pasó era que los que manejaban las cuentas de redes sociales de Trump, sabían que los negros muy difícilmente iban a votar por Trump, pero sí se les mandó mensajes para neutralizar su voto por Hillary, diciéndoles "recuerden que Hillary dijo estas cosas acerca de los negros, entonces ¿usted va a ir a votar?, piénselo dos veces". Entonces hay toda una serie de recursos y de mecanismos que se han aprendido para manipular el comportamiento humano, con más o menos efectividad, pero que en los grandes números incide y tiene su peso. ¿Es la única variable determinante? No, no es la única variable determinante. Pero ¿tiene influencia? Sí, entonces en ese sentido sí se está hackeando a la democracia, porque se apela a mensajes que van a nuestra parte del cerebro menos racional, que generan respuestas inmediatas de indignación,

de empatía, de rechazo, de necesidad de posicionarse socialmente frente a nuestros pares, toda una serie de recursos del tipo conductista, que apelan a nuestro cerebro más reptiliano. Y no hace falta ni siquiera saber eso de neurociencia, sino que simplemente por prueba y error van llegando a qué tipos de mensaje producen las respuestas. Se tiran mil, si funciona se tiran cien mil y si funcionan se tiran en un millón de personas. Y a partir de ahí, con las muestras que vos tenés, vas sabiendo cuál es el mensaje que más efecto va a provocar en determinada persona. Entonces la respuesta es claramente sí, se están corriendo serios riesgos de hackear a la democracia, no sólo porque están mejorando las técnicas, sino porque cada vez más la gente está haciendo pasar su vida a través de redes digitales y porque hay niños y jóvenes en para los cuales su subjetividad está intrínsecamente enredada en todas las nuevas tecnologías.

F: Claro, y ahí parece el fenómeno de las burbujas, de los mundos paralelos en el que uno recibe esta idea de que la selección de la información que va a recibir o que le interesa. No es nuevo, no es de los últimos años, sino que es de principios de internet. Pero el poder, la capacidad, que tienen ahora las redes de crearte una burbuja con solamente lo que interesa leer y dejar afuera lo demás, es una manera de empobrecer el mundo.

E: El fenómeno de buscar cosas que confirmen nuestros prejuicios o nuestras suposiciones o nuestras conclusiones racionales, es un fenómeno que existe desde hace mucho tiempo. Pero no había nadie que nos filtrara los mensajes que fueran contradictorios con aquello que nosotros pensábamos. Pero las redes sociales tienen algoritmos que están puestos en función de mantenernos en nuestra zona de confort. ¿Por qué? Porque quieren que sigamos, entonces no nos van a molestar, no nos van a decir que eso que estás pensando no es cierto. No es cierto que los inmigrantes producen un gasto en el Estado en salud que sea significativo, no es cierto. Pero si yo no quiero pensar así la redes van a filtrar las noticias que vayan en contra de lo que yo pienso, porque van a ser de qué fuentes yo me informo, me gusta informarme, quiénes son mis amigos, cómo piensan y entonces sí, me mantiene en una burbuja donde yo me la paso confirmando aquello que yo ya pensaba y bueno, obviamente produce una limitación en el diálogo social tremenda.

F: Las charlas que siempre tengo, que hemos tenido siempre con periodistas y amigos que estudian comunicación, cuando uno decía, bueno, los medios no

cambian la opinión de la gente, hablamos de los medios tradicionales, a lo sumo era mediante el efecto de agenda, y se referían a los estudios de McLuhan, a partir de todo, ¿hay que rever el marco teórico?

E: Yo creo que sí, habría que reverlo. Se impuso todo esto del ninguneo a la aguja hipodérmica donde "nos meten en el cerebro las ideas y demás" me parece que se exageró. Yo estudié un año en Inglaterra y con docentes muy posmodernos con la libertad en los significados y que cada uno hace lo que quiere con esos significados. Bueno, obviamente es casi de perogrullo decir que el mensaje va a variar según quién lo recibe. Ahora, en los grandes números un medio masivo de comunicación, sobre todo si es un multimedia y puede orquestar una campaña para instalar determinadas palabras, está construyendo relatos que están accesibles para quien, por las razones que sea, no se puso a pensar independientemente porque no tiene las herramientas, no tiene el interés, no tiene el tiempo para pensar en eso. Entonces capta esos discursos que están flotando y que son charlas de ascensor con los cuales uno automáticamente va a generar complicidad con su interlocutor. Es como una charla de fútbol casi, entonces, empiezan a surgir estas frases hechas con toda una carga semántica muy bien construida, muchas veces obviamente no se puede decir "aterrizó un ovni en el obelisco" porque no va a demorar mucho tiempo la gente en saber que eso no es cierto, pero sí utilizar ciertas pequeñas verdades para transformarlas en grandes relatos o posibles interpretaciones para transformarlos en relatos hegemónicos. Para mí existe esa manipulación muy fuerte, la "vuelta de rosca" que le dan las redes sociales es que ahora ni siquiera se paga un costo político por decir cualquier barbaridad. Si vos tenés un multimedia diciendo una barbaridad durante mucho tiempo y finalmente queda comprobado que no, algún daño al prestigio tiene que pagar, de alguna forma se cuestiona y no está tan aceptado, por lo menos para algún sector de la sociedad que va a señalarlo diciendo hay que ver si eso es cierto. En cambio, con las redes sociales, como son nuestros amigos los que supuestamente nos hablan, que hacen un supuesto trabajo de curaduría que en realidad no hacen, sino que simplemente dijeron me gusta, todo eso se pierde y no hay nadie que se haga cargo de las consecuencias o que sufra el daño de haber dicho una barbaridad, una estupidez o algo totalmente infundado. Entonces eso da todavía más impunidad y más posibilidades de manipulación. Todavía en Estados Unidos hay mucha gente que sigue creyendo que el Papa Francisco apoyó la candidatura de

Trump porque se dijo por todos lados, pero las desmentidas no lograron atravesar el filtro de la burbuja, siguen creyendo eso, ¿por qué? Porque su fuente de información es Facebook, por ejemplo, entonces escucharon eso que iba de acuerdo a sus ideas de que el Papa Francisco apoyaba a Trump pero las desmentidas nunca llegaron al interior de esa burbuja, entonces sigue creyendo lo mismo. Eso es muy poderoso comunicacionalmente, porque podés llegar con el mensaje indicado a determinada gente y eso que construiste es muy difícil de deconstruir después.

F: Sí, hay que hacer el doble de esfuerzo para tirar la barra para el otro lado.

E: Y encima cuando intentás hacer ese doble de esfuerzo, ya hay otra cosa que está instalada. Entonces estás siempre corriendo de atrás, lo único que podés hacer es disputar la agenda de lo que viene, porque lo que está para atrás es muy difícil de cambiar, el que ya lo creyó lo creyó y el que no lo creyó no lo creyó.

F: Tomando la idea que mencionaste antes, lo que hay que hacer ahora es reducir daños colaterales, pero ¿hay ideas para reducir daños colaterales?

E: Bueno, por un lado desde una visión más optimista, algunos dirían ingenua, es que las poblaciones fueron aprendiendo a generar anticuerpos contra los medios, lo que se decía en la radio era prácticamente una palabra divina en los años 30', y después de Hitler la gente aprendió que la radio puede generar fenómenos de masa, una parte de la población, que se toma el trabajo puede visualizarlo; que los diarios mienten porque son empresas puestas en función de sus propios intereses económicos y de lobby, es un saber que más o menos está. En los últimos años, en los últimos 2 años cuando digo, bueno, cuidado con Facebook, ya la gente a lo sumo me dicen "y bueno, y ya está, que tengan mis datos, qué me importa lo que van a sacar de mí". Individualmente, está bien, es cierto, que tengan los datos de una persona más, una persona menos, no influye. Ahora, cuando vos escalás esto, que Facebook sepa más sobre los argentinos, sus comportamientos, sus intereses, sus deseos, sus ideales, sus redes de amigos y demás... que el Estado argentino, que ya es bastante intimidante lo sepa lo es. Porque en un país donde funcionó la dictadura, no es intimidante, es aterradorante. Decís con estos cruces de información, ¿qué hacemos con esto? hay que preservarse, y no es una decisión individual, lamentablemente. Yo no creo que esto sea tomar conciencia, como en la ecología, si todos andamos más en bicicleta, el planeta se va a salvar. Estas son

políticas súper definidas, súper fuertes y que se construyen también con un apoyo popular. Pero hay que empezar a discutirlos, hay que generar el consenso para que haya políticas públicas en este sentido.

Yo veo chicos criados por redes sociales y eso da un poco de miedo. Creo que se está empezando problematizar, que hay algunas campañas que están surgiendo, docentes que van tomando conciencia, padres que van tomando conciencia de los probables daños cognitivos que le provoca a un chico educado por YouTube o por una PlayStation. Me parece que se están empezando a dar cuenta, esperemos que se generen los anticuerpos. Como decía antes, en Estados Unidos a partir de las últimas elecciones están asustados, un establishment que tenía el control sobre determinados mecanismos, de golpe ve que un sector puntual y el más recalcitrante toma el poder, toma muchos espacios de poder a partir de su control de las redes. Entonces parece que se están planteando aplicar leyes antimonopólicas a las GAFA, a Google, Amazon, Facebook y Apple, y empezar a dividirlos. Como se hizo en otro momento en Microsoft, como se hizo con la BEL, como se hizo con otras empresas para que también haya espacios de innovación. Porque sino no hay espacios de innovación, las únicas opciones que tenés es que te compre alguno de los grandes cuando hacés una *startup* ahora, porque competir con ellos es lo que le pasó a Snapchat, se lo tragaron. Entonces hay también una vertiente más política que va viendo que es necesario reducir el poder de estas corporaciones.

F: Hay dos temas que tratamos que por ahí conviene ahora darles una vueltita de tuerca, que es el doble uso que le estamos dando a la palabra *hackeo*, que por suerte este año la Real Academia rectificó su definición de hackeo que habían puesto que era pirataje en informático, así no más, así estaba definido en la versión anterior.

E: Así no más, interesante eso.

F: Este año pusieron una acepción más amplia, porque habían prendido fuego la Real Academia, pero bueno, hablamos de hackeo...

E: De la democracia, sí

F: El hackeo a veces es bueno, el hackeo a veces es malo.

E: Bueno, sí, sin duda. Hackear es entender la lógica interna de algún dispositivo, dispositivo social, económico, físico, entender cómo funciona para apropiármelo y hacer el uso que yo quiero de eso. Entonces hay muchas cosas,



se puede hackear la democracia para bien o para mal, se puede hackear un programa para entender cómo funciona y adaptarlo a mis propias necesidades. Ppor ejemplo, yo soy sordomudo y quiero usar un programa que me permita hacer lo que yo necesito. Para eso es fundamental tener, por ejemplo, acceso al código en el caso del software. Si yo tengo acceso al código, en el caso del software abierto, preferentemente software libre, yo puedo meterme adentro de ese programa y adaptarlo a mis necesidades. Entonces sí, el hackeo claramente puede ser algo positivo o negativo depende de qué es lo que quiere la persona, cómo lo maneje y desde dónde nos posicionemos

F: A veces aparece el discurso de los medios de: los hackers que hicieron tal cosa, entraron a la NASA...

E: Es que vende más publicitariamente, vende más como medio, vende más como película, el hacker malo. Pero un carpintero es un hacker, un carpintero que se pone a ver una mesa y entiende cómo funciona y cómo la diseñó esa persona y dice: "ah si yo la retoco además así puede hacer otra cosa". De alguna manera en la medida que no aceptemos la tecnología como un paquete cerrado el cual sólo podemos consumir pasivamente, somos hackers. Somos hackers si tratamos de entender por qué se rompió el botón del control remoto y entonces me hago otro botoncito con un pedacito de plástico que encontré y lo reemplazo, y lo reparo; o si agarro y me pongo en la punta de un palo, un gancho para subir y cerrar la cortina porque no llego hasta ahí arriba. Es muy interesante el fenómeno en Cuba, por ejemplo. Como en Cuba no tienen acceso a nuevas tecnologías lo que hacen es readaptar y readaptar la vieja. Entonces vos tenés por ejemplo un camión con la carrocería de los años 50' al cual le pusieron de motor una bomba de achique de un barco. Entonces eso es hackear también. Es no aceptar que un teléfono que yo compro y no tengo más espacio lo tengo que tirar a la basura y comprarme otro, no, ¿por qué? Yo puedo encontrar un software que me permite hacer funcionar ese teléfono de acuerdo a mis necesidades y no de acuerdo a las necesidades de la empresa. Cada vez más, somos usuarios pasivos de la tecnología y los nuevos dispositivos vienen más cerrados. Las viejas computadoras, las primeras computadoras personales que hacen Wozniak y Steve Jobs eran para que el fanático las armara y siempre tuviera la posibilidad de abrir para agregar una plaqueta, agregar una cosa. ¿Cuál es el hallazgo de Steve Jobs? que es mucho más negocio venderlas



cerradas para que la gente cuando no le sirve más la tire y no se fije qué es lo que se rompió.

F: Claro, en ese sentido, este espíritu libertario que tuvo la computación en sus orígenes empezó por la PC, pero el modelo PC se fue cerrando y ese espíritu se movió a otras tecnologías abiertas que mantienen ese espíritu libertario.

E: Y que todavía empeora, porque el hecho de que vos tengas determinada aplicación, osea, vos no accedés a Facebook en tu celular normalmente a través del navegador, sino que vos tenés la aplicación de Facebook que sirve solamente para usar Facebook. Entonces la red se va cerrando y tus necesidades las tenés que canalizar a través de la aplicación de Facebook porque vos estás ahí adentro y ya hacerlo a través de la web es más complicado.

F: El hackeo, el entender, el romper para bien, para entender, es una de las luces. Por ahí tratamos un escenario un poco pesimista pero por acá hay una luz verde que se prende, ¿qué otras visiones optimistas ves cuando pensamos en los temas que algunos todavía no llegamos a tocar, pero por dónde ves también otras luces de esperanza en este escenario?

E: Bueno, a mí me interesan mucho los procesos de apropiación de la tecnología, esto tiene que ver sobre todo con el software libre, con el hardware libre, con lo que estábamos hablando recién, que los chicos le pierdan respeto a la tecnología, que no sea solamente que un aparato funcione o no funcione sino que sepan cómo funciona. Lo que ocurre qué se yo con Arduino por ejemplo. Me parece muy interesante el proyecto de Computadora Industrial Abierta Argentina que es un desarrollo hecho por cientos de personas de distintas universidades para hacer algo que todo el mundo puede usar y que significa salir de la lógica clientelar de tecnología venida del exterior. Esa computadora permite automatizar muchísimas tareas que normalmente si vos tenés un compresor, y el aparatito que maneja ese compresor solamente te lo vende el tipo que vende el compresor, el día que se te rompió ese aparatito tenés que tirar el compresor y comprar otro nuevo; el día que te cambian el modelo o el software no sirve más tenés que cambiarlo. En cambio si vos vas a fabricar compresores podés usar esta computadora, esta pequeña computadora y usar esa computadora como interfaz. Y distintas personas lo van a poder usar también. Entonces se va generando desarrollo compartido, donde se genera un bien social, un conocimiento social que puede redundar en beneficio de todos y no solamente de una empresa que artificialmente bloquee el acceso al conocimiento, que permite

desarrollar esa pieza y otra empresa tiene que volver a inventar todo con un costo de entrada altísimo, en lugar de aprovechar conocimientos preexistentes. Hubo una iniciativa que todavía está pero que está un poco más adormecida en Ecuador que planteaba la posibilidad de repensar casi todas las áreas del gobierno en función del conocimiento libre disponible: libros educativos, conocimientos de salud, escaparse de las patentes. Porque lo que dicen es "si nosotros seguimos comprando tecnología, patentes, licencias y demás siempre vamos a estar invirtiendo en comprar lo que otro investigó y nunca vamos a investigar nosotros. Entonces tomemos como base el conocimiento que existe sobre medicina, educación, energías renovables, mecánica, tractores, sobre tantas áreas..." El caso más paradigmático es la impresión 3D, la explosión de la impresión 3D en los últimos años tiene que ver con que se deshicieron las patentes que tenían que ver con la impresión con plástico extrusado. Entonces hay un reservorio de conocimiento común difícil de captar por las empresas que podemos seguir compartiendo y podemos seguir alimentando como una forma de igualar y aprovechar una de las grandes ventajas que tiene el conocimiento que es que se puede replicar hasta el infinito sin costo prácticamente en la historia. Entonces bueno, eso me parece que es lo más interesante y optimista que tenemos para enfrentar un mundo donde crece la desigualdad, la apropiación de bienes y recursos comunes, que eran comunes y una lógica de financiarización que lleva a la acumulación por despojo y bueno, tantas cosas.

F: Vivimos finalmente en una época donde estamos llenándonos de datos, donde estamos generando y enviándolos, y cediéndolos a las compañías encargadas de "chupar" estos datos. Esos datos además de generar Big Data y todos estos supuestos modelos predictivos, creo que ahí lo podemos problematizar, porque pensar que el dato es la realidad no está viendo algunas cosas. Y, por otro lado, ¿para qué podrían ser útiles o si las ciencias sociales podrían enriquecerse con el uso de todo ese arsenal de datos disponibles?.

E: Bueno, las grandes cantidades de datos, me parece que dicen algo cuando se cruzan entre sí y cuando se escalan, entonces dicen verdades relativas en los grandes números. Si yo uso este tipo de mensaje en determinado sector voy a tener una efectividad del 80%, por decir alguna cosa en ese sentido. Entonces lo que están haciendo de alguna manera los técnicos, ingenieros y demás es decir que, en un campo muy restringido de causa-efecto, yo intervengo con esta variable, con este mensaje, con este recurso, con este botón de like, con tal

color y genero exactamente este tipo de respuesta, muy mensurable. Entonces con muy poquita teoría por prueba y error y con la fuerza de los grandes números estos tipos están interviniendo sobre la realidad social con una eficiencia significativa que es lo que de alguna manera hacen los analistas sociales. Y construyen modelos teóricos para tratar de entender cosas que son muy complejas de entender y me parece que ahí hay una disputa interesante que se plantea entre el Big Data y las ciencias sociales. Por un lado las ciencias sociales tienen que reconocer ese poder del Big Data de intervenir sobre la realidad, tienen que entender que esa posibilidad existe y también al mismo tiempo tienen que entender que no es toda la realidad, es una parte, es la parte más superficial y la más mensurable. Que sea mensurable no significa que sea toda ni que sea la única que podemos ver, hay otra más que es más difícil de aprehender y otra cosa que no dicen los datos por sí mismos si no hay un marco teórico, ideológico y demás. Es, ¿cómo circula el poder, a través del uso de esos datos o qué se hace con esos datos? y eso no está en los datos en sí. Uno puede de esos datos, con el marco ideológico, el marco teórico adecuado empezar a ver cómo se entreteje eso en una trama más densa de circulación de poder. Pero lo que pasa es que en la lógica empresarial donde lo que se premia es la eficiencia, alcanzar determinados objetivos que muchas veces son mensurables en números, en dinero, ahí hay un poder muy grande para decir “yo quiero que me mire más gente” o “quiero que más gente se quede despierta mirando Netflix” y lo logro por medio de estos mecanismos. Fuera de mi campo de análisis quedan todos los efectos colaterales de eso. Si estoy logrando que los videos que se muestran automáticamente en la tablet de un niño sean más atractivos gracias a que mi algoritmo fue aprendiendo qué es lo que les gusta a ese niño en particular o a los niños de ese tipo, soy muy bueno como ingeniero para Youtube. Pero ¿soy bueno para la sociedad? ¿qué efecto estoy produciendo? Ese bienestar general, no necesariamente coincide con el de la empresa, no siempre lo que es bueno para Facebook o para Youtube es bueno para los Estados Unidos o para la sociedad. Bueno, hay que empezar a analizarlo y ahí las ciencias sociales claramente tienen un rol que no va a ser reemplazados por las empresas cuyo objetivo es ganar más dinero. Entonces, dentro de todo eso creo que hay que aprender lo que está ocurriendo, entender lo que está ocurriendo, porque sino lo que está pasando mucha veces es que los ingenieros van por su lado, los científicos sociales van por el otro sin diálogo entre ellos y los ingenieros

construyen un mundo a imagen y semejanza y los científicos sociales lo critican pero no tienen diálogo con ellos ni tienen ninguna capacidad de incidencia.

F: Eso ha pasado, lo que tenemos que lograr es desandar ese camino y lograr más en esta época de comunicación y relaciones de redes, volver a establecer más redes entre científicos sociales y científicos no sociales.

Bueno vamos cerrando y para cerrar lo que estamos haciendo es como una pregunta de época y que por ahí cuando la encuentren los antropólogos esta grabación lo reconozcan como una marca de época, que es preguntarte por las series que estás viendo.

E: ¿Qué series estoy viendo?

F: O qué has visto en el último tiempo.

F: Ahora estoy viendo Merlí, la tercera temporada, por momentos con más placer por momentos con menos placer y me parece que trata de captar algo muy difícil que es la atención de los adolescentes o la vida de los adolescentes con una mirada muy adulta en algunas cosas pero me parece que es interesante los desafíos que se plantea sobre todo para la educación. Y después bueno, obviamente Black Mirror, me parece que Black Mirror sabe captar y destilar esencias de lo que está ocurriendo en la actualidad o lo que está por ocurrir con una virulencia que sacude, y me parece que es muy poderosa en ese sentido a mí me gusta mucho con sus altos y sus bajos, mejores o peores como productos audiovisuales en algunos casos pero me parece que destila cosas interesantes. El capítulo de las redes sociales, el primero de la tercera temporada me parece que es paradigmático hacia el tipo de sociedad, la movilidad social basada en la aprobación que uno se empieza a preguntar cuán lejos estamos de eso, cuánto es la reserva social que existe para resistirte a la tentación de establecer tu valoración como persona a partir de tu lugar en las redes sociales, ¿no están los adolescentes entrando en esa lógica desde muy chicos? la aprobación es algo instintivo, la necesidad de la aprobación es algo que no inventaron las redes sociales, pero lo explotan de una manera tremenda porque eso genera tráfico, genera atención y en una economía de la atención eso es valiosísimo.

F: Bueno Esteban, muchísimas gracias, súper interesante, espero seguirla en otro momento.

E: Bueno, muchísimas gracias por la charla.